



<http://digithum.uoc.edu>

Culturas ancestrales en universos modernos

Edgardo Civallero

Bibliotecólogo independiente
edgardocivallero@gmail.com

Fecha de presentación: enero de 2008

Fecha de aceptación: febrero de 2008

Fecha de publicación: mayo de 2008

Cita recomendada:

CAMBRA, Toni (2008). "Culturas ancestrales en universos modernos". *Digithum*, n.º 10 [artículo en línea].
DOI: <http://dx.doi.org/10.7238/d.v0i10.503>

Resumen

El artículo proporciona un acercamiento inicial a la preservación y diseminación de rasgos de la cultura indígena de Sudamérica a través de espacios digitales y redes sociales. Analiza someramente la presencia de las sociedades originarias sudamericanas en el universo web y repasa algunas de las herramientas empleadas, los contenidos presentados, las características de las propuestas y sus motivaciones.

Palabras clave

pueblos indígenas, lenguas indígenas, sitios web indígenas, recursos 2.0 indígenas

Abstract

This article offers an introductory look at the conservation and dissemination of indigenous South American culture in digital spaces and social networks. It briefly analyses the presence of native South American societies in the web universe, detailing some of the tools used, the contents presented, the characteristics of the proposals and the motivations.

Keywords

indigenous peoples, indigenous languages, indigenous websites, indigenous 2.0 resources



Culturas tradicionales en un mundo moderno

Los pueblos indígenas no son una parte romántica de un pasado concluido ni una curiosidad de museo de un presente globalizado. Son sociedades que mantienen una fuerte vitalidad y que conservan sus particularidades tradicionales adaptándolas a los nuevos tiempos. Según datos del World Bank y del UNPFII (Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas), componen una población mundial de entre 300 y 370 millones de individuos; de acuerdo con los datos proporcionados por el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), constituyen alrededor del 5% de la población mundial, hablan más de 4.000 idiomas e integran unos 5.000 grupos diferentes. De acuerdo con la misma fuente, componen el 15% de los habitantes más pobres del planeta. Conforman, asimismo, cerca de un tercio de los 900 millones de habitantes rurales extremadamente pobres del mundo (fuentes y datos citados en *Rural Poverty Portal*, s.f.). En América Latina, y de acuerdo con distintos autores (Matos Mar, 1993; Stavenhagen, 1996; PNUD, 2004; Del Popolo *et al.*, 2005), existen más de 400 pueblos indígenas, que representarían entre 40 y 50 millones de personas, es decir, alrededor de un 10% del total de la población regional.

Desde el siglo XVI en adelante, los pueblos originarios de Sudamérica han sido diezmados por enfermedades, agresiones, esclavitud y guerras, y se han visto avasallados desde todos los campos imaginables: político, social, religioso, cultural, lingüístico, educativo... Muchos de ellos desaparecieron del espacio y de la memoria; algunos, sin embargo, supieron (y pudieron) sobrevivir y desarrollaron nuevas formas de vida, nuevas estructuras sociales, nuevos esquemas de pensamiento y acción. La importancia de sus culturas radica en que constituyen un alto porcentaje de la diversidad cultural global. Tanto a escala sudamericana como mundial, las sociedades indígenas son poseedoras de un inmenso mosaico de lenguas y de rasgos culturales, de filosofías y literaturas (orales y escritas), de prácticas y costumbres cotidianas... Su bagaje cultural tiene una íntima relación con el medio ambiente que poblaron (que no siempre es el que actualmente habitan) y proporciona un espectro interesante de conocimiento sobre el mundo y sus formas, muy diferentes al que muestra la cultura dominante globalizada. En Sudamérica, muchas de sus palabras y actitudes se han incorporado a los patrimonios mestizos propios de cada nación, lo que dota a estos últimos de una identidad única e indiscutible... Y sus tradiciones, sonidos y tiempos se han (re)conocido, en sus líneas más generales, a lo largo y ancho del mundo.

A pesar de la relativa continuidad de su presencia histórica –mayor en unos casos, menor en otros– y del reconocimiento de sus derechos en un buen número de recomendaciones y tratados internacionales, los pueblos originarios –mundiales y regionales– continúan siendo, en su gran mayoría, pasto del olvido. Estadísticas

actuales (como las citadas anteriormente) los asocian con los más altos niveles de pobreza, con todos los problemas vinculados a tal término: ausencia de derechos, crisis sanitarias, desnutrición, violencia, adicciones, desempleo, pérdida de identidad...

Sin embargo, y a pesar de las muchas situaciones críticas que se ven forzados a enfrentar y a las posiciones complejas que han sido obligados a asumir, los pueblos originarios continúan luchando. A lo largo del continente se han generado numerosos movimientos sociopolíticos y culturales indígenas que han cobrado inusitada fuerza e influencia. Desde ellos se reconoce la importancia de mantener un pie en la cultura tradicional y, al mismo tiempo, colocar el otro en el mundo globalizado. Por un lado, trabajan –a veces a contracorriente– en la recuperación y revitalización de sus idiomas, patrimonios, leyes consuetudinarias y actitudes, mediante programas de educación y otras actividades. Por el otro, están en estrecho contacto con las nuevas TIC y las aprovechan para lograr sus objetivos y servir a sus propios intereses: diseminar su conocimiento, exponer sus problemas, compartir su cultura e intercambiar ideas, experiencias y oportunidades en un contexto global.

Al otro lado de la brecha digital

Las herramientas digitales y la conexión a la web han demostrado –en aquellas áreas en las cuáles son accesibles y asequibles– que es posible responder al desafío que representan los usuarios indígenas y recuperar sus memorias, tradiciones y conocimientos, para difundirlos por el planeta, con el debido respeto a sus patrones culturales. Si bien el progreso en este campo es lento, se presenta a la vez como promisorio. Los medios digitales pueden ayudar a las poblaciones indígenas sudamericanas a recuperar parte de su cultura, a hacer conocer sus situaciones sociopolíticas y a informar ampliamente sobre sus luchas y esperanzas. Tales instrumentos pueden, asimismo, apoyar los primeros pasos de los pueblos tradicionales hacia su inclusión en la «aldea [digital] global», creando espacios de encuentro e intercambio transcultural.

Las poblaciones indígenas de Sudamérica han encarado tales desafíos con imaginación y creatividad, características que siempre han estado presentes en su vida cotidiana. Comunidades social y demográficamente fuertes –como los aimara de Bolivia, los quechua de Perú y los mapuche de Chile–, situadas en áreas con acceso a las tecnologías web, ya han realizado un uso extensivo de ellas para difundir sus asuntos sociales y políticos, su literatura tradicional, su música y sus costumbres. También han empleado nuevas herramientas –como foros, blogs y wikis– para «recolectar» lenguas y culturas y compartir reclamos y noticias.

Comunidades menores –como los wayúu en Colombia, los cuna de Panamá, los guaraní de Paraguay, los tikuna de Brasil o los qom de Argentina– han comenzado a usar las TIC para recoger no solo su patrimonio cultural intangible, sino también los asuntos comunitarios y las novedades más actualizadas, compartiendo tal



<http://digithum.uoc.edu>

Culturas ancestrales en universos modernos

información con la sociedad (inter)nacional y, al mismo tiempo, proveyendo a sus miembros de elementos valiosos para apoyar sus identidades amenazadas.

Instituciones gubernamentales, universidades, fundaciones privadas y varias ONG a lo largo del continente también han colaborado con las comunidades nativas –con diferentes niveles de compromiso, de acuerdo con las distintas posibilidades e intereses– creando espacios digitales donde la cultura indígena se pueda exhibir respetuosamente bajo términos de acceso abierto.

Ciertamente, los elementos web creados por tan diversas categorías de autores –con trasfondos educativos y formativos, orígenes étnicos y lingüísticos, destrezas lecto-escritoras, posibilidades tecnológicas y oportunidades económicas tan dispares– son muy distintos, pero todos ellos tienen algo en común: se han diseñado para compartir conocimiento con la comunidad nacional y global, y se han planeado para permitir que las voces indígenas (tantas veces silenciadas y olvidadas) puedan ser escuchadas, se interconecten y trasciendan su propio espacio para alcanzar otros.

Las características generales más identificables en estas propuestas virtuales se listan a continuación:

- Se emplean todos los tipos de herramientas y espacios virtuales: desde sitios y portales hasta blogs y wikis.¹ Las páginas web gratuitas y los weblogs –con diseños simples y generalmente sobrecargados de publicidad– son las elecciones más comunes entre las pequeñas poblaciones indígenas y los grupos de presupuesto limitado, escaso acceso a las nuevas tecnologías, baja alfabetización informacional o pocas posibilidades de desarrollar propuestas más complejas o elaboradas.² Por el contrario, las universidades e instituciones gubernamentales presentan los diseños más sofisticados, que incluyen elementos tales como bases de datos, bibliotecas virtuales, archivos sonoros, etc.³ La brecha digital, la exclusión, la falta de recursos y el analfabetismo informacional pueden identificarse fácilmente como razones de la distancia que separa ambas categorías.
- Los contenidos presentados en estos espacios web incluyen un amplio espectro temático, que abarca desde reclamos y luchas sociopolíticas⁴ a expresiones culturales y conocimiento tradicional.⁵ Nuevamente, los espacios gratuitos son generalmente los que utilizan más las organizaciones indígenas (y no indígenas) locales o de base para difundir noticias sobre sus circunstancias actuales e información sobre su cultura. Sitios web más detallados y complejos son los que usan las organizaciones oficiales o de mayor envergadura para compartir materiales educativos, patrimonio tradicional, tradición oral, arte y artesanía, libros, música, etc. Emplazados entre ambos extremos, los sitios web –no gratuitos– en su formato más básico los utilizan organizaciones indígenas a escala nacional para difundir sus novedades. Cuando estas categorías se comparan, se descubre que las noticias más actualizadas y la información cultural más «fresca» surge directamente de las comunidades; sin embargo, las herramientas web institucionales ofrecen una mejor calidad de contenidos y presentaciones, una mayor cantidad de recursos y un rango más amplio de opciones informativas.
- La mayoría de estas propuestas (sean o no de autoría indígena) se escriben principalmente en español o portugués. Pocas páginas web se escriben completamente en una lengua indígena, y, cuando tal cosa ocurre, las ha diseñado alguna institución o grupo oficial, y no las comunidades (aunque algunos de sus miembros pueden ser parte de tales organizaciones). Puede concluirse que la mayor parte del pensamiento aborígen se expresa usando palabras no aborígenes. Las razones de este fenómeno son complejas: básicamente, existe un alto analfabetismo para las lenguas propias entre los pueblos nativos de Sudamérica; además, muchas de esas lenguas no poseen una forma escrita, o sus estándares ortográficos y/o gramaticales aún no se han desarrollado lo suficiente. Con algunas excepciones, estas circunstancias hacen que sea difícil elaborar contenidos

1. Ejemplos relevantes de wikis indígenas son las versiones de Wikipedia en lenguas indígenas sudamericanas: aimara (<<http://ay.wikipedia.org/>>), quechua (<<http://qu.wikipedia.org/>>) y guaraní (<<http://gn.wikipedia.org/>>).

2. Es el caso de organizaciones como el Consejo Regional Aymara de Mallkus y T'allas (<<http://cna-aricaparinacota.blogspot.com/>>), el Consejo Autónomo Aymara (<<http://consejoautonomoaymara.blogspot.com/>>), el Consejo Nacional Aymara de Mallkus y T'allas (<<http://cna-chile.blogspot.com/>>) o de asociaciones mapuche de Chile, como Newen Mapuche Kimn (<<http://newenmapuchekimn.blogspot.com/>>) y Noticias Mapundial (<<http://mapundial-ong.blogspot.com/>>). Un valioso ejemplo, procedente de los wayúu colombianos, es el sistema macroblog Cabildo Wayúu Nóüna de Campamento (<<http://cabildowayuunouna.blogspot.com/>>), que aloja a varias bitácoras subsidiarias.

3. Véanse, como selección limitada de ejemplos, los sitios web de AILLA - Archivo de los Idiomas Indígenas de Latinoamérica (<http://www.ailla.utexas.org/site/welcome_sp.html>), de la Biblioteca Virtual Ser Indígena (<<http://biblioteca.serindigena.org/>>) de Chile, del ILCA - Instituto de Lengua y Cultura Aymara (<<http://www.ilcanet.com/>>), del Fondo Indígena Latinoamericano (<<http://www.fondoindigena.org/>>), del Centro Bartolomé de las Casas (<<http://www.cbc.org.pe/>>) de Perú y del Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de la Frontera (<<http://www.estudiosindigenas.cl/>>) de Chile.

4. Una breve selección de ejemplos incluye los sitios de la Organización Nacional Indígena de Colombia (<<http://www.onic.org.co/>>), de la Confederación de nacionalidades indígenas del Ecuador (<<http://conaeia.org/>>), de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (<<http://www.coica.org/index.asp/>>) y del Mapuche Interregional Council (<<http://www.members.aol.com/mapulink/>>).

5. Véanse, como ejemplos puntuales, los sitios web de *Aymara Uta* (<<http://www.aymara.org/>>), del Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní (<<http://www.ateneoguarani.edu.py/>>), de *Runasimi* (<http://www.runasimi.de/>) y el *Portal mapuche* (<<http://www.mapuche.cl/>>).



usando lenguas indígenas. Por otra parte, se intenta que la información presentada en los espacios virtuales la pueda comprender la totalidad de la sociedad nacional, la cual, por lo general, no habla idiomas nativos o prácticamente desconoce su existencia: por ende, se prefiere la lengua oficial. Cuando los contenidos tienen la intención de llegar a las comunidades aborígenes y a la sociedad no indígena, se siguen usando los idiomas dominantes: aquellos aborígenes que pueden acceder a la web son normalmente bilingües, y, como se ha señalado anteriormente, la sociedad no aborigen utiliza de forma preferente los códigos oficiales.

- Los espacios gratuitos donde puedan compartirse e intercambiarse archivos electrónicos, texto, noticias, mensajes, música o fotos libremente son los más populares entre los sectores indígenas. Dejando de lado la evidente razón económica –tales espacios son los más elegidos por los internautas de todo el mundo–, los pueblos originarios poseen un profundo sentido comunitario. Puede pensarse, en consecuencia, que los espacios donde los bienes informativos se intercambian y se comparten sin cargo, y a los que se puede acceder libremente, se ajustan mejor a las actitudes, normas y pautas culturales tradicionales aborígenes.

Existen numerosos tipos de espacios: weblogs individuales,⁶ medios de noticias,⁷ bibliotecas y archivos digitales, blogs y sitios lingüísticos,⁸ organizaciones académicas y educativas⁹ y muchas categorías más. La taxonomía propuesta por Hernández *et al.* (2003) para sitios web indígenas y relacionados provee mayor información y puede tomarse como referencia para aclarar algunas de las ideas sugeridas en los párrafos anteriores.

Conclusiones

No puede elaborarse una evaluación sencilla y única de la presencia indígena sudamericana en la web. La participación directa de las comunidades nativas en el universo digital es aún muy limitada,

debido a diversas razones: aislamiento geográfico o social, analfabetismo digital, carencia de destrezas lecto-escritoras, lengua, ausencia de recursos tales como electricidad, líneas telefónicas o computadoras, etc. Además de ello, los elementos indígenas sudamericanos presentes en la web se concentran en las manos de un grupo reducido de grupos étnicos: mapuches en Chile, aimara en Bolivia, quechua en Perú y, quizá, guaraní en Paraguay, y wayúu en Colombia. Estos grupos son importantes en su área y han desarrollado estrategias sólidas a largo plazo para defender sus derechos, usando las propuestas digitales como herramientas que les permiten apoyar sus movimientos.

Una vez que se logra la participación –generalmente por parte de pueblos indígenas con fuerte presencia en la sociedad y que viven en países o áreas donde las TIC están disponibles–, se busca crear espacios gratuitos o de bajo costo en los cuales se expongan asuntos sociopolíticos, propuestas y luchas, así como contenidos relacionados con cultura e identidad. El tipo de información que se hace pública refleja los reclamos sobre violación de derechos básicos (incluido el de la información) y los esfuerzos que se realizan para garantizar el respeto y promover la recuperación de culturas y lenguas.

Las universidades, las ONG, las organizaciones oficiales y las instituciones gubernamentales se han convertido en las principales fuentes de conocimiento académico sobre culturas indígenas, puesto que poseen el presupuesto, el *know-how*, las tecnologías y los recursos humanos e informativos necesarios y adecuados para lograr tal objetivo. Sus sitios web incluyen bibliografías, imágenes, sonidos, libros, noticias, entrevistas, análisis y ensayos, a veces con estructuras multilingües (español/portugués, inglés y lenguas indígenas). Generalmente suelen trabajar en colaboración con individuos nativos –generalmente académicos, estudiantes, artistas, periodistas o líderes– para generar sus propuestas y contenidos.

A corto plazo, sería deseable no sólo el incremento de la participación directa de los pueblos indígenas en el mundo «conectado», sino también la inclusión de mayor diversidad de grupos étnicos de distintas áreas y la creación de nuevos espacios para la participación y el intercambio. Al mismo tiempo, las organizaciones oficiales con mayores posibilidades deberían proveer apoyo a las

6. Véanse, como ejemplos, *Aru Wayna - La voz de los jóvenes* (<<http://aruwaynachile.blogspot.com/>>), *Crónicas aymaras* (<<http://aymarani.blogspot.com/>>) y *Cultura aymara* (<<http://aymara.blogspot.com/>>) relacionados con los aimara del norte de Chile; *Comunidad Mbyá Guaraní* (<<http://maranatucomunidad.blogspot.com/>>) con los guaraní de Argentina; *Ilmagun* (<<http://ilmagun.blogspot.com/>>) con los kuna de Panamá, *El camino de los tobos* (<<http://elcaminodelostobos.blogspot.com/>>) y *Barrio Toba de La Plata* (<<http://barriotoba-lp.blogspot.com/>>) con los qom de Argentina.
7. Algunos ejemplos podrían ser los periódicos indígenas en línea como *Mapuexpress - Informativo mapuche* (<<http://www.mapuexpress.net/>>) y *Periódico Mapuche Azkintuwe* (<<http://www.nodo50.org/azkintuwe/>>) –del pueblo mapuche– y el periódico electrónico bilingüe *Rikcharisun* (<<http://www.ecuarunari.org/>>), de la organización indígena ecuatoriana Ecuarrunari.
8. Véanse *Yachay* (<<http://www.yachay.com.pe/>>), *Habla quechua* (<<http://hablaquechua.blogspot.com/>>), *Quechua Imperial* (<<http://noemivizcardorozas.blogspot.com/>>), Asociación Tucumana de Investigadores en Lengua Quechua (<<http://usuarios.arnet.com.ar/yanasu/>>) y Academia Mayor de la Lengua Quechua - Regional Lima (<<http://amlqrl.blogspot.com/>>) para el quechua, y *Aruskipasipxañanakasakipunirakisipawa* (<<http://grove.ufl.edu/~hardman/>>) e ILCA - Instituto de Lengua y Cultura Aymara (<<http://www.ilcanet.com/>>) para el aymara.
9. Véanse el Instituto de Estudios Andinos Isluga (<<http://www.unap.cl/isluga/>>), el IECTA - Instituto para el estudio de la cultura y tecnología andina (<<http://www.iecta.cl/>>) en Chile, o el CAAAP - Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (<<http://www.caaap.org.pe/>>) y el IIAP - Instituto de Investigación de la Amazonia Peruana (<<http://www.iiap.org.pe/>>) en Perú.



<http://digithum.uoc.edu>

Culturas ancestrales en universos modernos

comunidades indígenas para desarrollar proyectos y diseminar sus conocimientos en el universo WWW. Una cooperación de tales características permitiría a los pueblos originarios encarar los desafíos de las nuevas tecnologías, de las cuales podrían aprovecharse para responder a sus necesidades informativas. También sería una oportunidad para las sociedades nacionales de enriquecer sus horizontes con conocimiento e información indígena.

Por el momento, y hasta que surjan nuevos caminos de colaboración, se espera que afloren nuevas propuestas basadas en las buenas prácticas y que las experiencias innovadoras hagan posible que las culturas tradicionales se inserten y hagan suyo el moderno mundo digital.

Bibliografía

DEL POPOLO, F.; OYARCE, A. M. (2005). «Población indígena de América Latina: perfil sociodemográfico en el marco de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y de las Metas del Milenio». En: *Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información*

sociodemográfica para políticas y programas. Santiago de Chile: CEPAL.

HERNANDEZ, I.; CALCAGNO, S. (2003). *Los pueblos indígenas y la sociedad de la información en América Latina y el Caribe: un marco para la acción* [texto en línea]. [Fecha de consulta: 18/12/07].

<<http://www.iica.org.uy/REDLAT/publi021.pdf>>

MATOS MAR, J. (1993). «Población y grupos étnicos de América». *América Indígena*. N.º 4.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2003). *Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá*. [S. d.]

RURAL POVERTY PORTAL. *Statistics and key facts about indigenous peoples* [página web]. [Fecha de consulta: 12/12/07].

<<http://www.ruralpovertyportal.org/english/topics/indigenous/statistics.htm>>

STAVENHAGEN, R. (1996). «The challenges of indigenous development». En: BID (ed.). *Indigenous development: poverty, democracy and sustainability*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.



Edgardo Civalero

Bibliotecólogo independiente

edgardocivalero@gmail.com

Edgardo Civalero (Buenos Aires, 1973) es licenciado en Bibliotecología y Documentación por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina (2004). Su campo de experiencia se centra en los servicios bibliotecarios para pueblos indígenas y comunidades rurales, así como en la recolección de tradición oral en lenguas minoritarias y amenazadas. Sobre tales temáticas ha realizado un abundante trabajo de campo (2001-2006), ha publicado dos libros electrónicos, un buen número de textos y ha dictado clases y conferencias internacionales. Además, se ha desempeñado en áreas como acceso abierto (*Open Access*), bibliotecología crítica, lenguajes documentales, blogosfera, derechos humanos, educación intercultural bilingüe y archivos sonoros. Ha sido árbitro de la revista *Biblios*, editor para Argentina de E-LIS y ha adquirido amplios conocimientos sobre lengua, cultura y la situación actual de los pueblos originarios del Cono Sur de América.

Es miembro del Standing Committee de la IFLA Library Services to Multicultural Populations Section, consultor del Revision Advisory Committee de la CDU (Clasificación Decimal Universal), miembro del comité editorial de la revista *Information for Social Change*, miembro del International Centre for Information Ethics, así como docente del programa de lecto-escritura PROPALE, de la Universidad Nacional de Córdoba. Ex biólogo marino y empleado de imprenta, músico y diseñador gráfico editorial, actualmente trabaja como traductor de artículos profesionales, investigador independiente, escritor, editor de bitácoras y docente en cursos (inter)nacionales relacionados con su especialidad.

Más información sobre el autor en: <<http://bitacoradeunbibliotecario.blogspot.com>>.



Esta obra está sujeta a la licencia **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España** de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que la publica (*Digithum*), no la utilice para fines comerciales y haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.es/>